

Capítulo Tres

La Resurrección en Domingo

Comencemos con el primer evangelio. Mateo escribe: “Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro” (Mateo 28:1). Aquí tenemos prueba muy interesante de que el día de reposo no puede ser el primer día de la semana. De acuerdo con este registro, el día de reposo estaba terminando cuando el primer día de la semana estaba comenzando. Son dos días consecutivos. Basados en la Escritura, nadie podría, en verdad, llamar al domingo el día de reposo. Esto sería confuso y anti bíblico.

La sustancia del testimonio de Mateo es simplemente: que las mujeres vinieron al amanecer del día que siguió al día de reposo, y encontraron que Jesús ya había resucitado. Esto armoniza perfectamente con el próximo evangelio, el cual añade unos pocos detalles. Nota que Marcos iguala el amanecer con “ya salido el sol”. Él escribió: “Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí:

¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” (Marcos 16:1-3).

Estos reportes paralelos de los evangelios aclaran una equivocación común que ha surgido sobre el significado de las palabras de Mateo: “al amanecer del primer día de la semana”. Algunos han interpretado que esto es justo antes de la caída del sol, el sábado en la tarde. Ya que el cálculo hebreo establecería el fin del día de reposo al caer el sol, asumen que las mujeres vinieron justo antes de que se marcara el comienzo del primer día, a la puesta del sol.

Aquí vemos el valor de comparar texto con texto. Las palabras de Marcos hacen que sea imposible sostener el punto de vista de que las mujeres vinieron el sábado en la noche y encontraron la tumba vacía. Él enumera a las mismas mujeres que vinieron al rayar alba el domingo en la mañana, pero estaban haciendo la pregunta: “¿Quién nos removerá la piedra?” Obviamente, si hubieran estado allí la noche anterior y hubieran descubierto una tumba vacía, habrían sabido que la piedra ya había sido removida de la entrada. Por lo tanto, podemos entender claramente que el “amanecer” de Mateo se refiere a la visita temprana, en la mañana del domingo.

La tercera referencia del Nuevo Testamento al primer día, es una simple declaración narrativa en Marcos 16:9. “Habiendo, pues, resucitado Jesús

por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios”. Se necesita poco comentario aquí, porque el versículo sólo está repitiendo la misma historia de la resurrección del domingo temprano por la mañana. Lo importante a notar es que no se dice nada en ninguno de estos textos de que el primer día de la semana sea santo. No hay ninguna indicación de alguien observando el día en honor a la resurrección.